


Cecilia Violetta López,

soprano

por Maria Nockin



“En San José te dan roles protagónicos durante todo el año en vez de suplencias y comprimarios”

Foto: Vanessa Preziose

Irene Dalis, fundadora y directora general de la Ópera de San José, California, escribe: “Durante los últimos 29 años la compañía ha permanecido fiel a su misión original: mantener una casa de ópera físicamente responsable de su excelencia artística en San José, California. Siendo una compañía regional, centra su actividad en un ensamble de ocho a diez artistas principales, a los cuales se les asigna los roles protagónicos en las principales producciones durante toda la temporada: la mayoría de los miembros de este ensamble interpretará cuatro roles protagónicos al año, juntando así hasta 16 cuando terminen los cuatro años, que es el tiempo que la mayoría de los miembros permanece en el ensamble. Los miembros de nuestro ensamble residente reciben un modesto pago anual junto con la renta de un departamento de una habitación, un paquete de gastos médicos y vacaciones pagadas. Yo diseñé la compañía según el modelo de la casa de ópera regional alemana y, por lo tanto, desde su fundación sigue siendo única en Estados Unidos.”

Cecilia Violetta López es una joven soprano que está cantando papeles protagónicos en las producciones de la compañía: *Les pêcheurs de perles*, *Die Fledermaus*, *Il trovatore*, *Suor Angelica* y *Gianni Schicchi*.

Tengo entendido que eres originaria de Rupert, Idaho, pero tienes raíces en México. Tanto mi papá como mi mamá son de Michoacán, pero yo nací en un pequeño pueblo de Idaho: una zona ganadera donde mis padres consiguieron trabajo y se asentaron. Debido al duro invierno en Idaho, casi no existe actividad ganadera durante los meses más fríos, por lo cual podíamos regresar a México cada año. Es por esto que pudimos mantener relación con nuestra familia en México y pasar tiempo con ellos. Valoramos y atesoramos esta tradición, así que mis hermanos y yo aún viajamos a México para visitarlos tan seguido como podemos.

¿Cómo te interesaste por la música?

Fue por mi madre que me empecé a interesar en la música. Cuando trabajaba en el campo nos llevaba a mí y a mi hermano con ella y nos cantaba canciones rancheras, un género que, en mi opinión, está desapareciendo lentamente, por lo menos acá. Después de un tiempo, la empecé a acompañar tímidamente y luego acabamos armonizando; cantábamos de oído. Ninguna de las dos tenía educación musical, pero sí un amor genuino por la música.

Un día mis papás compraron un teclado de segunda mano y se sorprendieron al ver que yo podía tocar melodías de oído. Poco después de esto, y a pesar de la barrera del lenguaje, mi mamá me



Cecilia Violetta López

encontró un maestro de piano que no cobraba muy caro. Estudié con él durante cuatro años pero el proceso se me hizo muy tedioso. En contra de la voluntad de mi mamá decidí dejar las clases y seguí aprendiendo como autodidacta. A la par, empecé a cantar con grupos locales de mariachis para bodas y quince años, tanto en Michoacán como en Idaho. Yo era un músico *bona fide* (de buena fe) y una celebridad local. Bueno, ¡eso creía yo!

En retrospectiva, fui tonta al no darme cuenta de todo el talento que me rodeaba. Los músicos de mariachi con los que trataba eran realmente talentosos y también eran autodidactas. Por ejemplo, teníamos la habilidad de modular una canción de un tono a otro en el momento sin partitura. No tenía idea de lo que estaba haciendo hasta que empecé a estudiar en la academia y pasé por la educación formal. Estoy realmente agradecida por la forma

Foto: Devon Cass

en la que crecí y orgullosa de mi herencia. Estos dos factores me ayudaron a ser quien soy.

¿Cuáles fueron tus primeras experiencias con la ópera?

Aprendí a hablar inglés viendo Plaza Sésamo de niña, así que mi primera experiencia con la ópera fue ver a Beverly Sills cantando parodias de ópera clásica en el programa. Me parecía música hermosa pero no volví a oír ópera por mucho tiempo. No fue sino hasta 2007 que vi mi primer ópera: *La bohème* en la Universidad de Nevada en Las Vegas. Ya había empezado mi carrera en música desde 2006. Al año siguiente, cuando vi esta producción, me impresioné. Me pregunté a mí misma “¿Qué es esto, por Dios?”. Loré muchísimo al final de la ópera. De hecho, mi esposo me miró y me preguntó que qué me pasaba, y yo simplemente no podía explicar los sentimientos que me abrumaban. Me enganché con la ópera desde entonces. Desde ese momento supe que quería ser parte de este arte. Desde entonces he estudiado el papel de Mimì. Hasta ahora no he tenido la oportunidad de cantarlo, pero ya que es una ópera que se hace frecuentemente, espero poder hacerlo pronto.

¿Quién ha sido el maestro que más te ha ayudado?

De todos he aprendido mucho, pero tengo que decir que Tod Fitzpatrick me ayudó muchísimo en mis últimos tres años en la UNLV. Él pudo ver que yo estaba ávida por cantar y no me enseñó únicamente la técnica del canto, sino que también me aconsejó sobre cosas importantes como dónde audicionar y a qué programas de jóvenes artistas podría aplicar. Todavía hoy es mi maestro, mentor y gran amigo. Realmente tuve suerte de haber sido asignada con él en la Universidad.

¿Además del de San José, has participado en otros programas para artistas jóvenes?

Después de convertirme en Cantante Residente de la San José Opera, participé en programas de verano en el American Institute of Musical Studies y en el Festival de Artes Escénicas de Hawaii. Durante el verano que pasé en el AIMS en Graz, Austria, estudié con Lori McCann y pude participar en una excelente clase maestra con Gabriele Lechner y Patricia Craig, de quienes aprendí muchas cosas que todavía pongo en práctica. La San José Opera es una fabulosa experiencia de aprendizaje. Aprendí cosas importantísimas con Irene Dalis. Es casi irreal pensar que esta cantante de primer nivel es mi jefa. La San José Opera es un poco diferente de otros programas porque, cuando te contratan, ya te consideran un artista profesional y te dan roles protagónicos durante todo el año en vez de suplencias y comprimarios.

¿A qué cantantes admiras?

De las sopranos, me gustan Renée Fleming, Renata Tebaldi, Sondra Radvanovsky, Montserrat Caballé y Ailyn Pérez, por mencionar algunas. Pero hay tantos cantantes que se puede conocer por las grabaciones: Mirella Freni, por ejemplo, es de mis favoritas. ¡Un amiga mía se va a ir a Italia a estudiar con ella en la Accademia Lirica Mirella Freni! ¡Qué increíble oportunidad! Estoy

muy orgullosa de ella. Últimamente escucho mucho a Radvanosky porque al final de esta temporada voy a hacer Leonora en *Il trovatore*.

¿Es más difícil empezar una carrera estando casada?

Quizá un poco, pero a mi esposo le interesa mucho mi crecimiento profesional. Fue de hecho él quien me motivó a entrar en la escuela y en conseguir un título y también me convenció de cambiar mi maestría de Educación Musical a Canto. Él es un médico en Las Vegas y no sabe mucho de canto pero me ha apoyado y le interesa el arte. Tenemos una hija y justo ahora está con su papá mientras yo hago Leïla en San José.

¿Qué papeles has interpretado hasta ahora?

Empecé con Nella, un pequeño rol en *Gianni Schicchi*. También he hecho Kate Pinkerton en *Madama Butterfly*. Mi primer protagónico fue Pamina en *Die Zauberflöte*. Me encantó hacer Poppea en *L'incoronazione di Poppea* para el Hawaii Performing Arts Festival. En mi opinión, esta ópera es una pequeña gema que sólo se conoce superficialmente; el acompañamiento fue pequeño, como se hacía en la época. Hubo clavecín, laúd, algunas cuerdas

y un par de cornos, quizá apenas diez instrumentos. También hice Gasparina en *La canterina* de Haydn y *Suor Angelica* con la Ópera de San Luis Obispo apenas me gradué.

Luego Micaëla con la UNLV Opera Theatre, sólo esa vez, ¡siendo alumna! Poco después, la Ópera de Las Vegas me contrató para hacer Zerlina en *Don Giovanni*. Después de esto me mudé aquí para hacer Leïla. De todos estos papeles mi favorito es *Suor Angelica*. Me gusta la complejidad del rol: se esconde tras un velo de misterio hasta que nos enteramos de los detalles de su vida pasada; nos damos cuenta de que es una mujer tierna que ha perdido a su familia e hijo. Es el hecho de que sea

madre lo que me conmueve de ella, ya que yo también lo soy y me identifico.

¿Cuáles son tus planes futuros?

Mi meta actual a corto plazo es aprenderme papeles efectiva y rápidamente. ¡Quiero interpretarlos lo mejor posible! Me gustaría añadir más papeles a mi repertorio. *Manon* me encanta y me gustaría interpretarla, así como Anne Trulove en *The Rake's Progress* de Stravinski, a quien encuentro fascinante. Amo su música. El programa en San José dura un año y estoy platicando con mi esposo para poder quedarme otro año. Quiero seguir cantando por mucho, mucho tiempo. Me gusta mi trabajo porque me compensa en muchas maneras; no hay palabras para describirlo. El impacto emocional es abrumador para mí y me motiva a seguir cantando.

¿Podemos encontrar videos de tus presentaciones en internet?

Hay grabaciones en mi sitio web: <http://ceciliaviolettalopez.com/>. En Youtube hay un dueto de la *Poppea* y en el sitio de la San Jose Opera hay videos de *Les pêcheurs*. ●

“Empecé a cantar con grupos locales de mariachi para bodas y quince años, tanto en Michoacán como en Idaho”